



ace



ECONÓMICAS

De Económicas a la Sociedad

Publicación de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires • Córdoba 2122 • CP 1120 AAQ • Tel.: 4374-4448 • Web site: www.econ.uba.ar • Año 2 Nº13



CRECIMIENTO CON EQUIDAD: economistas discuten el Plan Fénix en nuestra facultad.



Creación de comercio en Villas de emergencia

ESCRIBE/ Marta Bekerman bekerman@econ.uba.ar

n el mes de octubre de 2000 planteamos, desde La Gaceta, nuestra visión sobre la necesidad de producir un acerca-miento directo de la Comunidad Académica a los problemas socia-les. En ese contexto hicimos refe rencia a un programa piloto de Mi-crocréditos que estábamos desarro-llando en la Villa Los Piletones de la Zona del Bajo Flores de la Capital Federal.

Pasados estos meses vamos a hacer algunas reflexiones sobre como se está desarrollando esta experiencia que, a partir de un rápido pro-ceso de aprendizaje de campo, pa-rece confirmar, una vez más, la co-nocida sentencia de que "se hace nocida sentencia de que camino al andar".

> CONTINUA EN PAGINA 2

DE ECONOMICAS A LA SOCIEDAD | Propuesta

Hacia el Plan Fénix:

Propuestas para una estrategia de reconstrucción de la economía argentina para el crecimiento con equidad

En el marco de la Cátedra Libre de Desarrollo Humano Leopoldo Portnoy, un grupo de reconocidos economistas de nuestro país, la mayoría de ellos profesores de nuestra casa, han realizado una serie de reuniones en el ámbito de nuestra Facultad, con el objeto de elaborar propuestas alternativas en materia económica.

A ldo Ferrer, Marcelo Lascano, Norberto González, Benjamín Hopenhayn, Manuel Fernández López, Víctor Beker, Arturo O'Connell, Héctor Valle, Alejandro Rofman, Ruben Berenblum, Jorge Sch dro koman, kween Berennium, Jorge Sch-vartzer, Eduardo Basualdo, Hugo Nochteff, Daniel Azpiazu, Salvador Treber , Saúl Keif-man, Mario Rapoport, Marta Bekerman, Luis Beccaria, con la coordinación de Abraham L. Gak han elaborado el documento que se transcribe a continuación:

La estrategia económica seguida en los últimos lustros ha sumido a la sociedad argentina en un generalizado estado de desánimo e indignación. La situación actual es producto y herencia de la forma en que viene funcionando la economía de nuestro

país, con variaciones sin duda, desde hace un cuarto de siglo. La experiencia ya ha sido demasiado larga y costosa.

Los objetivos últimos de una política eco nómica con sentido social consisten en el incremento sostenido de la riqueza nacional y la tendencia a la equidad en su distribución, en un contexto de estabilidad y precios relativos que aseguren esos objetivos El fracaso del modelo económico-social do-minante se verifica en la sostenida tendencia al estancamiento del producto y el estrangulamiento financiero externo, su-mados al aumento explosivo del desempleo, la pobreza y la marginación.

- CONTINUA EN PAGINA 6

Los paradigmas

Se analiza desde la mirada histórica el paradigma corriente de atri-buir al intervencionismo estatal los males de la República. Se estudia la permanente presión para la supresión de su intervención en la actividad económica. > PAGINA 2

ECONOMIA ARGENTINA

Los precios

Se sigue con la serie de artículos donde se comparan en forma critica la evolución, a lo largo del tiempo, de las variables claves de la economía argentina

LOS IMPUESTOS

Mirada global

Continua el artículo iniciado en el número anterior. Se analiza el tema

impositivo con ejemplos de otras latitudes y de nuestro país. Se propone un rol para nuestra facultad como centro del estudio del impuesto en toda su complejidad. > PAGINA 8



NOVEDADES

de la Facultad

■ Publicaciones de nuestra facultad: salió la revista Ciclos número 21

Acaba de aparecer la Revista CICLOS en la historia, la economía y la sociedad Año XI, Vol. XI. Nº 21,1er. semestre del 2001. Damos a continuación los temas centrales y los autores que han escrito en cada área temática

- I. Fconomía política de Autores: Robert Boyer, Alberto Müller, Vicente Palermo, Daniel Azpiazu y Alejandro Rofman
- ■II. Cuestión social, estado e instituciones laborales Autores: Juan Suriano, Adriana Marshall y Susana Peñalva

Este ejemplar puede solicitarse al Instituto de Investigaciones de historia económica y social, 4370-6153, ihisecon@econ.uba.ar

salió la revista Enoikos número 18

Acaba de aparecer la Revista continuación los temas centrales y los autores que han escrito en cada área temática

- I. Balance v perspectivas del mercado de trabajo Autores: Alfredo Monza, Javier Lindenboim, Luis Beccaria , Leandro Serino y Ana Lía Piñeyrúa
- ■II. Nueva red productiva, formas organizativas y de contratación laboral Autores: Jorge Walter, Roberto Benencia, Marta Novick, Gabriel Yoquel, Eduardo Salas y Maria
- ■III. La negociación colectiva y las organizaciones sindicales Autores: Carlos Tomada y Mariana Laura González
- IV. La perspectiva juridica Autores: Carlos Alberto Etala, Manuel Fernández López y Miguel Angel Sardegna Este ejemplar puede solicitarse a la Unidad de difusión y 4370-6135, gak@econ.uba.ar

■ De económicas a la sociedad:

Los días 6 y 7 de Septiembre de acultad las Jornadas de discusión "Plan Fénix: consenso de los argentinos para la reconstrucción de la economía" que organiza la Cátedra libre de Desarrollo Humano, Leopoldo Portnoy. (Ver artículo de tapa). Contactarse con 4370-6135, portnoy@econ.uba.ar

Nuevo centro en nuestra facultad: Centro de Estudios de la Situació Perspectivas de la Argentina - CESPA

El 8 de agosto de este año el rector de la UBA aprobó la creación del CESPA. Este nuevo centro va a funcionar en el marco del Instituto de Investigaciones Económicas de nuestra facultad. Será su director el Ing. Jorge Schvarzer. Los objetivos del CESPA serán reorganizar el estudio de la coyuntura argentina basándose principalmente en la revisión de las series que definen dicha coyuntura. Información adicional: 4370-6130, pschvarz@econ.uba.ar

Creación de comercio en Villas de Emergencia

El proyecto de microcréditos en la Villa Los Piletones

> VIENE DE TAPA

ue notable la cantidad de ron a partir del señalado artículo de La Gaceta. Esto revela que, a pesar de la dramáti-ca situación por la que atravesamos, existe un fuerte interés de la socieexiste un ruerre interes de la socie-dad civil en participar en nuevas ini-ciativas solidarias. Y en las palabras del periodista Affredo Leuco: son las actitudes solidarias de nuestra gen-te las que finalmente lograrán redu-

cir el riesgo país. Cabe destacar, especialmente, la ac ción de un grupo de personas, espe-cialmente de estudiantes de la Fa-cultad, que, desde el año pasado, entregan su tiempo y energías para asegurar la continuidad del proyec-

El Grupo Promotor cuenta, tam-bién, con la activa colaboración de

sitora contra el gonierno. La so-ciedad Rural Argentina, en re-presentación de los grandes terratenientes, la Unión Indus-trial Argentina, dirigida por gru-pos industriales tradicionales cu-

pos industriales tradicionales cu-yos principales intereses no siempre eran los estrictamente industriales, la Confederación Argentina del Comercio, de la In-dustria y de la Producción, don-

dustria y de la Producción, don-de también predominaban inte-reses parecidos, y finalmente, la Bolsa de Comercio, conformaron un "Comité de Defensa Económi-ca" para enfrentar la política im-

positiva del gobierno, en parti-cular, y al intervencionismo es-

tatal, en general. El citado Comité, mediante nu-merosas solicitadas en la prensa,

nerosas solicitadas en la prensa, recreaba la remanida argumenta-ción del arsenal ideológico liberal en contra de la expansión de los gastos estatales. De esta manera,

cuestionaba los propósitos del go-

bierno que, procurando evitar el recurso al endeudamiento para

solventar los déficits presupuesta-rios, proponía reformar el Impues-to a los Réditos para gravar las ga-

nancias excesivas e implantar un impuesto móvil a las exportacio-

nes. Para las entidades empresa-rias, tal reforma impositiva era

una transferencia de fondos de la sociedad al Estado a favor del avance de la burocracia estatal y

de la acción clientelística de los po

líticos oficialistas

TEORIA Y REALIDAD.

En el número 3 de La Gaceta (octubre del 2000) la autora presentaba los detalles de un programa piloto de microcrédito para la villa de emergencia de Los Piletones, que ella había organizado junto a un grupo de colaboradores. Diez meses después reflexiona sobre la evolución de la experiencia.

ESCRIBE/ Marta Bekerman

Profesora Titular de Desarrollo Económico. Directora del Centro de Estudios de la Estructura Económica bekerman@econ.uba.ar una habitante de la Villa Los Pileto nes: Analía, que tiene 18 años y quie re estudiar medicina (2). El desarro llo de sinergias positivas por parte de este Grupo le va dando nuevas poten-cialidades al desarrollo del proyecto. Es que el mismo no podría ser rea-lizado en forma individual, no sólo por la magnitud de la tarea requerida sino, también, por la permanente necesidad de nuevas ideas para la resolución de los diversos problemas que se van presentando.

 Algunos resultados globales. Como va explicamos anteriormente Como ya explicamos anteriormente muestro proyecto se orienta al otor-gamiento de pequeños créditos a las mujeres de la Villa a los efectos de que puedan llevar adelante un pe-queño microemprendimiento que les permita mejorar la situación econó-mica de su grupo familiar. El ob-jetivo es doble. Por un lado apunta a lograr una mejora en el nivel de vida de las familias que reciben el



intervención estatal

ESCRIBE/ Ricardo Vicente Investigador del Instituto

de Investigaciones de Historia Económica y Social Profesor Adjunto de Historia Económica y Social Argentina ihisecon@econ.uba.ar

Correspondió al Ministro de Ha-cienda, Carlos Acevedo, defender los proyectos gubernamentales y responproyectos gubernamentaies y respon-der a la oposición empresarial. Des de la Cámara de Diputados, su expo-sición señaló que sonaba "a sarcas-mo que una Asamblea de industriales, comerciantes y agropecuarios se hayan reunido en el país para protestar por la intervención del Estado". A continuación, inventarió las numerosas medidas a través de las cuales la mano visible del Estado había contribuido al desenvolvimiento de la industria, el comercio y la to de la industria, el comercio y la producción agropecuaria. Preguntó si podia quejarse la industria de la tarifa aduanera de 1931-32 y del posterior adicional del 10% "verdadero punto de partida de nuestro actual desarrollo industrial". Si podia quejarse la industria del control de cambios "verdadera segunda barrera aduanera". Si podía quejarse la in-dustria textil cuando se habían esta-blecido cuotas para las importacio-nes provenientes de Japón y Brasil "para conservar la estabilidad de sus empresas". Si podían quejarse los productores agropecuarios cuando el Estado "permitió que la moneda ar-gentina descendiera a su paridad real para levantar sus precios deprimidos en el comercio internacional". Si po dían quejarse los productores agro-pecuarios cuando el Estado invirtió más de \$ 2.000.000.000 en cuatro años para pagar "el trabajo de los colo-nos y el arrendamiento de los propie tarios, con una pérdida para el Estado que excede hoy día de \$500.000.000". Si podían quejarse los productores agropecuarios cuando se había mantenido el precio de la libra a valores superiores de los que seña laba el desnivel del balance de pagos y la acumulación de saldos. Para finalizar, el Ministro, refiriéndose al Instituto de Movilización de Inversiones Bancarias, creación del minis-tro liberal Pinedo, volvió a pregun-tar si podían protestar en conjunto tar si podian protestar en conjunto industriales, comerciantes y agrope-cuarios contra "un Estado que en 1935 destinó \$ 530.000.000 -casi a fon-do perdido-provenientes en su ma-yor parte de la revaluación del oro para auxiliar a cuatro Bancos propie tarios de poderosas industrias, co mercios y explotaciones agropecua rias y permitiendo a los deudores de dichos Bancos plazos de 20 años con

Sin embargo, fue un diputado del conservadorismo cordobés, José Aguirre Cámara, quien puso al descubierto el nudo de la cuestión. Como miembro de la comisión legisla-tiva favorable a la concreción de la reforma impositiva, señaló que las corporaciones empresariales "cuando se trata de que el Estado, con ma-no fuerte, haga servir el país, a la prosperidad de sus negocios, sostie-nen, aplauden y estimulan el inter-vencionismo gubernativo". En cam-

bio, "no aceptan, ni en una pequeña proporción, los naturales rebotes de la política que los bene-ficia. (...) Las potencias financie-ras, cuya incomprensión estoy descubriendo en toda su crudeza en este país tienen influencia ex traordinaria. Son casi un Estado dentro del Estado. Su dominación avasallante crece con el tiempo. y en este momento, irritadas e impulsivas, intentan intimidar al Congreso y al Poder Ejecutivo. Si ganan la partida, quedarían in-contrastables, y quién sabe cuan-do podria dominárselas". La tar-día comprobación del legislador no invalidaba su aserto respec-to al poder de coacción de los grandes intereses económicos y financieros sobre el Estado argen-tino. Igualmente certera resultaba su apreciación acerca de la postura voluble de esos intereses frente a la acción estatal: quisqui-llosa frente a sus demandas con-tributivas y condescendiente a la hora de recibir sus prebendas. Lo que el diputado no podía ponde-rar era que dicho comportamiento sintonizaba con la lógica acu-mulativa de las corporaciones y que los intereses particulares de las mismas no necesariamente coincidían con los intereses generales del país.

Los argentinos nos debemos

una historia que dilucide la con-tribución del Estado en favor de los intereses privados. Desde el tortuoso proceso que, iniciado en 1853 llevó a la constitución del Estado, la acción gubernamental -controlada o condicionada por los grandes intereses- fue sustantiva para afianzar el poder de determinados sectores empresariales Ello no constituyó un impedi-mento para que esos mismos sectores sostuvieran, una vez consolidados, la necesidad del repliegue del Estado y de la supresión de su intervención en la actividad económica.



crédito a través de una elevación en sus niveles de ingreso. Por el otro busca desarrollar una mayor motivación en las mujeres de bajos re-cursos para el desarrollo de capaci-dades y la realización de actividades

económicas. Se está produciendo un aumento creciente de las personas que solici-tan créditos. Este fenómeno se asocia a las experiencias exitosas de quienes ya los recibieron. Los re-quisitos para acceder a los mismos son que los solicitantes se constitu-yan en grupos de 4 personas, y que, con la ayuda del Grupo Promotor, arriben a un balance razonable de sus costos y beneficios. A diferensus costos y beneficios. A diferen-cia del procedimiento normal segui-do por los bancos, lo que se toma en cuenta es la viabilidad del proyec-to y no la disponibilidad de acti-vos para ser tomados como garantía. Entre los resultados obteni-dos hasta la fecha cabe destacar los siguientes

 Se han otorgado hasta ahora más de 50 créditos en la Villa Los Piletones (a través de la constitución de disgrupos) con un alto nivel de cumplimiento que hizo posible que, con fondos iniciales muy pequeños, pudiéramos comprobar las bondades del efecto multiplicador del crédito. ■ El éxito alcanzado y el fortalecimiento del Grupo de Trabajo nos lle-vó a expandir el proyecto a la Villa de Emergencia No 3 (Barrio de Fátima) que es aledaña a la de Los Piletones Ya se otorgaron allí 35 créditos a lo primeros grupos constituidos a tal efecto, (con lo que el total en las dos villas alcanza ya a 85 créditos).

villas alcanza y a a so creditos).

Paralelamente al otorgamiento de los créditos hemos podido avanzar en el apoyo a la gestión de los microemprendimientos. Esto significa que al observar en cada proyecto ca que al observar en cada proyecto presentado la situación de costos y beneficios, es posible ayudar a los microemprendedores a hacer modi-ficaciones que mejoren la gestión del mismo. Esto último es muy importante ya que en la mayor parte de los casos las personas que solicitan créditos señalan que nunca habían hecho un análisis de sus costos y be-

Se ha avanzado en la hancariza ción de los receptores de los crédi-tos. En la mayor parte de los casos se trata de personas que de no haber pisado un banco anteriormente, están concurriendo semanalmente pa ra cumplir con sus pagos.

 Se comenzaron a organizar reunio-nes periódicas regulares de los gru-pos receptores de crédito a los efectos de analizar en forma colectiva las principales dificultades y éxitos que se plantean con los distintos microemprendimientos. Esto puede ser una vía para la discusión de otros problemas y en ese sentido es-te sistema permite crear una infraes-tructura a partir de la cual se pueden desarrollar otras actividades sociales y de capacitación. Para esta actividad hemos solicitado la cola-boración de profesionales de la Carrera de Trabajo Social de la UBA.

Se está avanzando en la constitución de una Asociación con persone

ría jurídica, llamada "Avanzar Por el Desarrollo Humano", ya que la profundización del proyecto requie-re del aporte de fondos por parte de personas e instituciones públicas privadas (3). Queremos insistir en el impacto

positivo del acceso al crédito, aún en montos tan pequeños (entre 200 y 300 pesos), para personas de bajos recursos. En algunos casos nos hemos en-contrado con que, el éxito alcanzado por microemprendimientos reali zados por mujeres, lleva a sus maridos a integrarse a trabajar en los mismos. O que las familias de algunas mujeres, que están dedicadas de lleno a sus nuevas actividades económicas, dejan de concurrir a los comedores comunitarios de la Villa para valerse por sus propios medios. Por otro lado la disponibilidad de dinero en efectivo permitió a las microemprendedoras comprar mucho más barato los insumos necesarios para realizar sus actividades. O que tuvieran acceso a la compra de un bien de capital: una máquina de coser, un secador de pelo o una cocina, por ejemplo, lo que les permite contar con más armas para pelear por la sobrevivencia familiar. Esta actitud activa de las madres de familia es fundamental para asegurar la conti-nuidad de la escolaridad de sus hijos.

En la medida en que se va asegurando la devolución de los créditos se none de manifiesto el bajo costo social del proyecto. Y en la medida en que aumenta la capacidad de compra de cada microemprendedor, aumenta su posibilidad de demandar la producción de los otros. Es decir que va produciendo, por un la-do, un proceso de creación de comercio entre sectores populares y, por el otro, va generando, junto con el desarrollo del espíritu empresarial, el aprendizaje necesario para poder incursionar en otros mercados. Todo esto no es un dato menor frente a la situación global que presenta actualmente la economia argentina y que está lejos de ofrecer una res-puesta válida al creciente proceso de exclusión social.

(1) Integran el Grupo Promotor: Sandra Amoretti, Amanda Batalla, Juan Pablo Carrega, Gabriel Cerredo, Valeria Lorregaray, Marta Rasso, Corina Ríos y Santiago Martínez Soler. Recientemente se incorporaron algunos profesionales de las carreras de Trabajo Social y Comunicación.

(2) Sin embargo Analía se encuentra imposibilitada por el momento de in sus estudios en la UBA porque es de nacionalidad paraguaya y el trámite para obtener del documento argentino le tomará, según le fue señalado, por lo menos un año.

(3) La Fundación del Banco Ciudad ha otorgado recientemente un subsidio de 10.000 pesos. Esta es la primera contribución externa recibida por el proyecto.

EDITORIAL

Opina el Decano

La búsqueda de la verdad

a discusión de la rea-lidad económica se ha convertido en el tema central de nues tro país. La realidad de la de socupación y de un crecien-te empobrecimiento de los habitantes de nuestro castigado país ha desatado una búsque-da frenética de las causas de esta situación: la deuda externa, las privatizaciones mal hechas, las mafias, la corrupción económica, los altos intereses, las transferencias de ganancias al exterior, los gastos fiscales des-controlados.

Parece muy bueno que esta discusión se haga y se manten-ga hasta llegar a la verdad total. Lo que preocupa son las señales que hubo mientras los hechos sucedían y cómo fueron aprovechadas para mejorar la tendencia de los acontecimientos y qué rol jugó la Universi-dad en este proceso y en par-ticular, nuestra Facultad.

Para lograr entender el tema debemos primero categorizar-

lo: estamos en el tema de la hiperinformación, donde el exceso de infor-mación es igual a desinformación.

En el caso particular de los he-chos económicos que han acaecido en nuestro país lo negativo es que el exceso de información sobre los hechos claves que han llevado al empobrecimiento han oscurecido la ob-tención de una explicación clara, contundente, sencilla, irrebatible, entendible por todos de las causas de dicho empobrecimiento.

Los hechos han sucedido , los aná-lisis o denuncias realizados por periodistas, políticos, escritores en la radio, en la televisión, en los diarios, en los semanarios , en los libros prácticamente le han pisado los ta-lones a dichos hechos. Con todas las notas, grabaciones, videos, libros podríamos formar una gran bibliote-

¿Ha servido para algo esta enor-me biblioteca?

ESCRIBE/ Carlos A. Degrossi =

Decano de la Facultad de Ciencias Económicas degrossi@econ.uba.ar

Creo que poco en función de su

Lo que ocurre es que, tal como lo dijimos en otras palabras la in-formación excesiva, donde se mez-clan contenidos de distinta calidad no es igual a conocimiento. Por el contrario la información excesiva y mezclada, agota, desdibuja, satura y finalmente oscurece las grandes ver-

Si las cosas no fueran tal como las describimos cómo puede ser que to-davía no haya respuestas contundentes a preguntas puntuales co-mo las que siguen:

¿Qué papel jugó en el desarro-llo de la deuda externa la naciona-

lización de ésta, que se realizó en

¿Cuáles fueron los hechos que hicieron trepar la deuda externa des-de algunos tolerables y razonables miles de millones de dólares en 1976 a los cuarenta mil millones del año 1982?

¿Cuáles fueron los sucesos que nos condujeron a la deuda actual de ciento cincuenta mil millones, que es el corsé asfixiante que sella nues tra pobreza por largas generaciones?

¿Es verdad que el megacanje hizo ascender la deuda externa en cua-renta mil millones de dólares?

La cuota de responsabilidad de la Universidad en el tema de generación y comunicación de las verdades claves de la economía es impor-tante porque la Universidad concentra como nadie el conglomerado humano que tiene la habilidad de desentrañar los hechos y entronizar una verdad no relativa, no dudosa,

la verdad grande.

la verdad grande.

No tengo la suma de las de-claraciones, estudios, investi-gaciones que ha generado la Universidad desde 1983. Pero creo que esos contenidos no han logrado divulgar la verdad. Se han sumado a la enorme masa de información, se han masa de información, se han adicionado en forma no discer-nible al enorme coro de perio-

distas, escritores, políticos Quiero terminar con una propuesta: nuestra facultad hará todos los esfuerzos posi-bles para comunicar en la forma más sabia, amplia, sintética y clara posible y en los tiempos más cercanos a los hechos, las conclusiones a las que lleguen nuestros profesores,

nuestros investigadores. Además tratará de preservar documentalmente en nuestra biblioteca, y en los institutos de investigación estos resultados, para que puedan ser recupe-rados en cualquier momento e intervengan en la construcción permanente de la verdad.

La Gaceta de Económicas

Carlos Aníbal Degrossi DIRECTOR

Simón Pristupin ARTE Base

ILUSTRACIONES Diego Coglitore

Martin Carraro

Gabriel Kurman UNIDAD DE DIFUSION Y COMUNICACIONES Abraham L. Gak

CONSEJO ASESOR

Homero Braessas • Nelson J. López Del Carril Rubén L. Berenblum • María Teresa Casparri Ricardo O. Rivas • Leonel Massad Claudio E. Sapetnitzky • Víctor Beker Manuel Fernández López • Feliciano Salvia Jorge Etkin • Carlos M. Giménez • Raúl Saroka

Esta publicación de ditribución gratuita se financia con el aporte de empresas privadas y públicas que nos apoyan. Sale el último domingo de cada mes con Página 12 y se distribuye además en la Facultad y en otros centros de decisión

gina Ly Se usulunyi aeduca en la riauna y en uous centros ucieras PAR PIRILETRIS PLA LACETA, BRIERSE X: Facultad de Ciencias Económicas, Unidad de Difusión y Comunicaciones, Av. Córdoba 2122, 1° piso. Teléfonos:4370-6135, 4374-4448 – Int. 6135/6467. Fax: 4370-6135, E-mail: gak@econ.uba.ar

CORRED DE LECTORES: gaceta@econ.uba.ar

Los artículos firmados expresan solamente las opiniones de sus autores.

Autoridades

DECANO Carlos Anibal Degrossi VICEDECANO
Juan Carlos Viegas

PROFESORES TITULARES
Juan Carlos Viegas
Rubén L. Berenblum María Teresa Casparri Pedro F. J. Pavesi Ricardo P. Dealecsandris Rodolfo A. Iribarne Orlando Gualtie

PROFESORES SUPLENTES
Miguel A. Sardegna
Juana Z. Brufman

Pedro A. Basualdo

Francisco M. Suárez Daniel H. Pérez Enrri Alejandro C. Geli Cayetano Capriglioni Camilo Rascado Fernández Alberto Barbieri

GRADUADOS TITULARES Bernardo Rudoy Catalino Núñez Luis Cowes Enrique Fowler Newton

GRADUADOS SUPLENTES
Roque Adolfo Pannunzio Adolfo Reichemberg Martín Stern

César Otazo Guillaume Justo Beyer

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS

Juan M. Vázquez Blanco Iván Heyn

ESTUDIANTES SUPLENTES
Guillermo San Agustín
Verónica Bertrán
Damián Navia
Juan Pablo Rud

CLAUSTRO NO DOCENTE TITULAR: José Luis Videla SUPLENTE : Patricio Monforte SECRETARIAS:

SECRETARIA ACADEMICA María Teresa Casparti SECRETARIO DE ASISTENCIA TECNICA Y PASANTIAS Marcelo Paz

Raúl Sánchez SECRETARIO DE HACIENDA Y ADMINISTRACION Adolfo Reichemberg

SECRETARIA DE INVESTIGACION Y DOCTORADO SECRETARIA PEDAGOGICA

SECRETARIO DE POSGRADO Guillermo Cappelletti

SECRETARIO DE RELACIONES INSTITUCIONALES Y PROFESIONALES Martin Fagoaga DAD DE DIFUSION Y COMUNIC Abraham L. Gak

La evolución de los precios d

Un objetivo deseable logrado con un método perverso

CONVERTIBILIDAD Y PRECIOS. Luego de varias décadas de muy alta inflación, y varios brotes hiperinflacionarios, la Argentina alcanzó la estabilidad de precios. El mecanismo aplicado, razonable como medida de urgencia, frente a la catástrofe, terminó por imponerse como una verdad revelada, mientras reducía al mínimo los márgenes de maniobra de la política económica y la eficacia del sistema. La convertibilidad afectó la evolución del sector productivo, incrementó la desocupación, aumentó el déficit de la balanza comercial y la deuda externa y llevó a la deflación actual, que agrava esos rasgos negativos. Una comparación de resultados con el resto de América Latina puede servir como medida de esta experiencia.

ESCRIBE/ Jorge Schvarzer

Profesor Titular de Estructura Económica Argentina - Secretario de Investigación y Doctorado Director del Centro de Estudios Económicos de la Empresa y el Desarrollo pschvarz@econ.uba.ar

Universidad de Buenos Aires Facultad de Ciencias Económicas Secretaria de Asistencia Técnica y Pasantias **CURSOS SEPTIEMBRE 2001** Administración de Empresas Turísticas. Módulos I y II
Administración de la Planificación y Control de la Producción
Administración Eficaz del Tiempo
Administración Financiera y Control del Sector Público Nacional y
Responsabilidad de los Funcionarios
Análisis de Riesgo Crediticio
Ciclo Permanente de Análisis de la Coyuntura Económica
Comercio Electrónico. Cómo fortalecer la Relación con Clientes
Comunicación Eficaz
Tablero de Comando
Contabilidad para No Contables. Módulo I
Creatividad Aplicada al Area de Ventas
Decisiones Financieras en el Corto Plazo
Delegación y Descentralización
Economía para no Especialistas
El Plan Estratégico en la Era Digital
Evaluación del Desempeño del Personal
Finanzas para No Especialistas. Módulo I
Formulación y Evaluación de Proyectos de Inversión. Módulo I
Formulación y Evaluación de Proyectos
Gerenciamiento de la fuerza de Cobranzas
Gerenciamiento de Proyectos
Gestión Pública de los Recursos Humanos por Competencias
La Información Económico - Financiera para no Contables
Manejo de Información Económico - Financiera para no Contables
Manejo de Información Económico - Financiera para no Contables
Manejo Eficaz de Quejas y Prevención del Burnout
Marketing de Servicios Profesionales
Marketing Estratégico
Marketing Política de Negocios para la Industria Farmacéutica. Marketing de Servicios Profesionales
 Marketing y Politica de Negocios para la Industria Farmacéutica.
 Marketing y Politica de Negocios para la Industria Farmacéutica.
 Módulo II: Tecnificación y Profesionalización
 Opciones: Valuación y Estrategia
 Plan de Marketing: Diseño
 Plan de Marketing: Diseño
 Planeamiento de Negocios para no Especialistas
 Reformulación de las Normas Contables en la República Argentina
 Trade & Retail Marketing. Módulo III: Costos y Decisiones de Precio
 Transformacion y Crecimiento en las Pymes Capacitadores: Abadi - Albarellos - Alvarez Vidal - Ayale - Baitelman - Bitar Carponi - Drimer - Fainsod Fainstein - Fernandez - Folgar - Furman - Krieger Larocca - Lucero - Maliflano Cayuele - Mastrantonio - Pico Duni - Ramirez Renner - Rubinsztein - Seitzer - Singerman - Slosse - Sosa - Sotomayor -Steinbrun - Stern - Testorelli - Tiberio - Vazquez = Vicente.

Informes e Inscripción

Av. Córdoba 2122 - 2º Piso - Sector Uriburu

Secretaría de Asistencia Técnica y Pasantías de 9 a 20 hs. Teléfonos: 4370-6131 ó 4374-4448 int. 6131/6453/6454/55/56

E-Mail: capuba@econ uba.ar - Web page: www.econ.uba.ar

urante más de tres lustros, entre junio de 1975 y marzo de 1991, la Argenti que se mantuvo sistemáticamente por encima del 100% anual y arrojó un valor promedio del orden del 300% anual en todo ese período. La sucesión de brotes hiperinflacionarios, que culminaron en el primer se mestre de 1989, pero tuvieron otras expresiones semejantes en el interin, llevaron a la aplicación del Plan de Convertibilidad, que redujo bruscamente ese flagelo. El alza de los pre cios se desaceleró desde el 1344% registrado en 1990 a sólo el 18% en 1992, hasta llegar a cero en 1996. El milagro de la estabilidad se había logrado, por primera vez en muchas décadas, y la población apoyó entusiasmada ese resultado sin mayores análisis sobre los mecanismos apli-cados para lograrlo.

Desde el punto de vista formal, la estabilidad se había alcanzado mediante una regla que impedía la emi-sión de moneda sin respaldo en di-visas, sumada a un tipo de cambio fijo entre el peso y el dólar garantizado con esas reservas. El mecanismo parecía tan simple que pocos repararon en la enorme cantidad de supuestos implícitos que traía apa rejado. Uno, por ejemplo, lo consti-tuía el hecho de que la cantidad de moneda circulante en el país depen-dería del flujo de capitales externos (cuyo ingreso podía alimentar las reservas) en lugar de estar rela-cionada con el nivel del producto (como propone la teoría cuantitativa del dinero). En otras palabras, que se hacía necesario atraer sistemá-ticamente capitales del exterior para alimentar la creación monetaria. si se quería permitir el crecimiento de la actividad productiva. La experiencia de diez años muestra a las claras que esta exigencia que relaciona el ingreso de fondos en divis con la evolución del producto implicó una crisis cada vez que los primeros se restringieron, obligando a los responsables locales a buscar cómo atraerlos de cualquier manera y a costos que se contraponen con el

(que corresponde a junio de 2000 vs. junio de 1999)

Fuente: Elaboración propia sobre la base de cifras de CEPAL Variaciones de diciembre a diciembre, salvo para el 2000

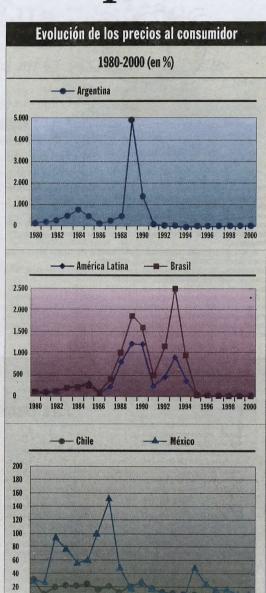
objetivo mismo de reactivar Para más, debe señalarse que la ca-misa de fuerza de la convertibilidad no fue suficiente para contener la marcha de los precios. Al igual que en los Estados Unidos durante la presidencia de R. Reagan (en una es trategia que se repitió en los últimos años), la combinación de la apertura externa con una moneda sobrevaluada generó una ola de importaciones de bienes baratos del exterior que, a su vez, ejercieron una enorme pre sión a la baja sobre los precios loca-les y que tuvo efectos decisivos para contener la inflación.

◆Estabilidad con apertura ex-terna. La experiencia argentina sugiere que sin esa presión de los bie nes importados hubiera sido difícil, sino imposible, lograr la estabilidad.

Numerosos agentes locales estaban en condiciones de subir los precios hasta provocar una nueva crisis de no haber existido esa presencia ex terna. Ignorando esa realidad, muchos supuestos expertos adjudican ese mérito a la regla de emisión aplicada por la convertibilidad, que pue-de haber funcionado como seguro de última instancia, pero no como la causa que frenó la marcha de los pre

1982 1984 1986 1988 1990 1992 1994 1996 1998 2000

Como se sabe, la apertura no fue gratuita. La irrupción de los bienes importados fue más allá de contener la potencial predilección de los agentes locales por subir sus precios; en muchos casos, logró desplazar total-mente su oferta hasta llevarlos a la quiebra, o a la salida del mercado. Las fábricas cerradas generaron de socupación, que se sumó a la provo-



La evolución de los precios durante la década del noventa

Un objetivo deseable logrado con un método perverso

......

CONVERTIBILIDAD Y PRECIOS. Luego de varias décadas de muy alta. inflación, y varios brotes hiperinflacionarios, la Argentina alcanzó la estabilidad de precios. El mecanismo aplicado, razonable como medida de urgencia, frente a la catástrofe, terminó por imponerse como una verdad revelada, mientras reducía al mínimo los márgenes de maniobra de la política económica y la eficacia del sistema. La convertibilidad afectó la evolución del sector productivo, incrementó la desocupación, aumentó el déficit de la balanza comercial y la deuda externa y llevó a la deflación actual, que agrava esos rasgos negativos. Una comparación de resultados con el resto de América Latina puede servir como medida de esta experiencia.

ESCRIBE/ Jorge Schvarzer

Profesor Titular de Estructura Económica Argentina - Secretario de Investigación y Doctorado



Secretaria de Asistencia Técnica y Pasantías de 9 a 20 hs

Teléfonos: 4370-6131 ó 4374-4448 int. 6131/6453/6454/55/56

→ América Latina — Brasil tros, entre junio de 1975 y na padeció una inflación que se mantuvo sistemáticamente por encima del 100% anual y arrojó un valor promedio del orden del 300% anual en todo ese período. La sucesión de brotes hiperinflaciona-rios, que culminaron en el primer semestre de 1989, pero tuvieron otras llevaron a la aplicación del Plan de Convertibilidad, que redujo brusca-mente ese flagelo. El alza de los precios se desaceleró desde el 1344% registrado en 1990 a sólo el 18% en 1992, hasta llegar a cero en 1996. El nilagro de la estabilidad se había logrado, por primera vez en muchas décadas, y la población apoyó entu-siasmada ese resultado sin mayores análisis sobre los mecanismos apli-Desde el nunto de vista formal la diante una regla que impedia la emivisas, sumada a un tipo de cambio Fuente: Elaboración propia sobre la base de cifras de CEPAL fijo entre el peso y el dólar garantizado con esas reservas. El mecanismo parecía tan simple que pocos repararon en la enorme cantidad de (que corresponde a junio de 2000 vs. junio de 1999) supuestos implícitos que traja apa-

Evolución de los precios al consumidor

1980-2000 (en %)

- Argentina

objetivo mismo de reactivar

Para más, debe señalarse que la ca-misa de fuerza de la convertibilidad no fue suficiente para contener la en los Estados Unidos durante la presidencia de R. Reagan (en una es trategia que se repitió en los últimos años), la combinación de la apertura externa con una moneda sobrevaluada generó una ola de importaciones de bienes baratos del exterior que, a su vez, ejercieron una enorme pre les y que tuyo efectos decisivos na-

+ Estabilidad con apertura ex terna. La experiencia argentina sugiere que sin esa presión de los bie-nes importados hubiera sido difícil, a costos que se contraponen con el sino imposible, lograr la estabilidad.

plicó una crisis cada vez que los pri-meros se restringieron, obligando a

los responsables locales a buscar có-

Numerosos agentes locales estaban en condiciones de subir los precios hasta provocar una nueva crisis de no haber existido esa presencia ex terna. Ignorando esa realidad, muchos supuestos expertos adjudican ese mérito a la regla de emisión aplicada por la convertibilidad, que pue de haber funcionado como seguro de última instancia, pero no como la ausa que frenó la marcha de los pre

Como se sabe, la apertura no fue gratuita. La irrupción de los bienes importados fue más allá de contener potencial predilección de los agen tes locales por subir sus precios; en mente su oferta hasta llevarlos a la quiebra, o a la salida del mercado socupación, que se sumó a la provo

Sobre la inflación y la desinflación

Una inflación cero puede causar más problemas que los que puede resolver. Ella puede empeorar el trade-aff entre inflación y desempiec. De acuerdo a W. T. Dickens, econonista de la Brookings institution, una tusa de inflación del 3% arraja una tasa sostenible de desempleo de 3% for la De Estado Unidos), mientra so

La inflación moderada es un lubricante social SUMMERS, ex vice Secretario del Tesoro de Estados Unidos, antes de entrar a ese cargo, secún The Wall Street Journal, traducido nor la Nación, 14-8-1996.

da Japón es la única economía que experimentó una deflación desde 1930. Eso implica que su PBI real creció en los últimos dos años, pero se contrajo en términos monetarios. La deflación ha llevado a la pero se contrato en cerminos monetas aos sea aejactor ne tecano a a economía a un círculo vicloso, donde la caida de los precios empuja a los hogares a postergar sus gastos cotidianos, presionando aún más los precios a la baja. Mientras tanto, la deflación incrementa la carga real de la deuda, afectando así a la demanda

66 La tesis de que la baja inflación por si misma tiende a genera crecimiento económico es tan ampliamente aceptada que cuestionarla es casi incurrir en una herejía. Pero un estudio reciente de FMI encuentra escasa evidencia de los efectos benéficos de la inflación en el rango de 1% a 3% que muchas naciones adoptaron como objetivo. Ese estudio, que cubre 87 países entre 1970 y 1990, realizado por M. Sarel, concluye que la inflación comienza a impedir el crecimiento sólo cuando se aproxima, o excede, el 8%. Abajo de ese 8%, la inflación no tiene efectos sobre el crecimiento o, más bien, expresa una influencia

"INFLATION: A HERETICAL VIEW", Business Week, 7-10-1996, (el artículo mencionado es el de M. Saler Nonlinear Effects of Inflation on Economic Growth* IME Staff Papers, vol. 43, marzo 1996)

cada por las privatizaciones, hasta | ción crítica no es, precisamente, un generar las dificultades para obtener empleo que vive gran parte de la población local. La apertura, por lo tan-to, contribuyó a reducir la inflación, nero al costo de una elevada tasa de los a buena parte de la producción lo-

evice divisas nara nagarlas divisas que no han surgido de las ventas al exterior, normalmente inferiores a aquellas desde abril de 1991. Es decir que la apertura contribuyó, además, al endeudamiento externo que es la ratos que han dado placer a alguban a la miseria a muchos producto-

La regla de la convertibilidad, para más, exigió intereses elevados (pa-ra atraer fondos del exterior o, simplemente, para que no se fuguen los ahorros locales) que terminaron por clavar los ataúdes donde reposa gran parte de la producción local. La esta-bilidad es un bien deseable que se pagó a un precio muy caro

El mecanismo elegido llevó a la deflación en los últimos años, un mal adicional a los ya planteados. La de-flación reduce la demanda, porque los consumidores esperan nuevas ba-jas de precios antes de comprar (como ocurrió en la década del treinta) y eleva las tasas reales de interés (que resultan mayores que las nominales. a la inversa de lo que ocurre con la mérito de la convertibilidad sino la expresión más acabada de sus fallas

Durante la década del ochenta y de na parte de los noventa, la infla ción fue una constante en todos los países de la región. Los brotes hipe-rinflacionarios fueron comunes en muchas naciones (Brasil, Nicaragua do que las tasas elevadas de alzas de precios, aun en países que habían exhibido cierta estabilidad de esas variables on al nacado. Pero eco fanó no terminó. Las nuevas condicio nes del mercado internacional en los noventa contribuyeron a una estabi-lización general de los precios en todo el continente. Brasil, que se mantuvo en tasas superiores al 1.000% durante los años 1988 a 1994. den de 5% a 8% en la etapa siguien te. México, que superó el 100% en 1986 y 1987, redujo ese alza a menos del 10% entre 1992 y 1994; el Tequila volvió a elevar la tasa de inflación al 50% en 1995, nem ésta va ha viselto a

Los gráficos que acompañan a es ta nota muestran que la evolución fue semejante en todos los países de la región El promedio inflacionario pa ra todo el continente, que calcula la CEPAL, muestra valores inferiores a mantenido en valores de tres y cua tro digitos entre 1983 y 1994. Chile fue

te período, porque su gran erupción inflacionaria tuvo lugar en la prime-ra mitad de la década del setenta; Ecuador es el más reacio a frenar el ción decidida a comienzos del año 2.000. Ecuador es el único país que re gistró una tasa cercana al 100% el año pasado y se mantiene en una tasa anual superior al 30% en el cur

en de 2 mi La estabilidad de precios fue logra da en todas las naciones de la región. pero lo decisivo a remarcar es que ninguna necesitó recurrir a un me canismo como la convertibilidad. Al-gunos países utilizaron la apertura externa y la sobrevaluación de la monadie intentó aplicar la curiosa am putación de la política monetaria y cambiaria practicada en la Argentina. La experiencia brasileña, que de-valuó más del 100% desde fines de 1998 sin efectos ostensibles en la inflación, o las prácticas chilenas y un guavas de devaluaciones graduales con baja inflación, sugieren que hay políticas posibles para la estabilidad con manares costos y restricciones

Este balance no propone tirar po la borda la convertibilidad y todo lo que ello significa. Señala, simplemente aue ec hara de colocar en la balan za los costos y los beneficios acarre dos por ella y explorar las posibilida deletérea para la producción y el tes de que sea demasiado tarde.



urante la década del noventa

Sobre la inflación y la desinflación

Una inflación cero puede causar más problemas que los que puede resolver. Ella puede empeorar el trade-off entre inflación y desempleo. De acuerdo a W. T. Dickens, economista de la Brookings Institution, una tasa de inflación del 3% arroja una tasa sostenible de desempleo de 5,8% (en los Estados Unidos), mientras que la inflación cero produce una tasa de 7,5%".

ROBERT KUTTNER, co editor de The American Prospect, en Business Week, 15-7-1996

66 La inflación moderada es un lubricante social"

LARRRY SUMMERS, ex vice Secretario del Tesoro de Estados Unidos, antes de entrar a ese cargo, según The Wall Street Journal, traducido por La Nación, 14–8–1996.

6 Japón es la única economía que experimentó una deflación desde 1930. Eso implica que su PBI real creció en los últimos dos años, pero se contrajo en términos monetarios. La deflación ha llevado a la economía a un circulo vicioso, donde la caida de los precios empuja a los hogares a postergar sus gastos cotidianos, presionando aún más los precios a la baja. Mientras tanto, la deflación incrementa la carga real de la deuda, afectando así a la demanda.

EDITORIAL DE THE ECONOMIST, "Can the World Escape recession?", 24-3-2001

La tesis de que la baja inflación por si misma tiende a generar crecimiento económico es tan ampliamente aceptada que cuestionarla es casi incurrir en una herejía. Pero un estudio reciente del FM encuentra escasa evidencia de los ejectos beneficos de la inflación en el rango de 1% a 3% que muchas naciones adoptaron como objetivo. Ese estudio, que cubre 87 países entre 1970 y 1990, realizado por M. Sarel, concluye que la inflación comienza a impedir el crecimiento sólo cuando se aproxima, o excede, el 8%. Abajo de ese 8%, la inflación no tiene efectos sobre el crecimiento o, más bien, expresa una influencia ligeramente positiva"

"INFLATION: A HERETICAL VIEW", Business Week, 7–10–1996, (el artículo mencionado es el de M. Saler, "Nonlinear Effects of Inflation on Economic Growth", IMF Staff Papers, vol 43, marzo 1996). cada por las privatizaciones, hasta generar las dificultades para obtener empleo que vive gran parte de la población local. La apertura, por lo tanto, contribuyó a reducir la inflación, pero al costo de una elevada tasa de desempleo y la ausencia de estímulos a buena parte de la producción local

cai.

La avalancha de importaciones exige divisas para pagarlas, divisas que no han surgido de las ventas al exterior, normalmente inferiores a aquellas desde abril de 1991. Es decir que la apertura contribuyó, además, al endeudamiento externo que es la única forma de pagar esos bienes baratos que han dado placer a algunos consumidores mientras arrojaban a la miseria a muchos productores.

La regla de la convertibilidad, para más, exigió intereses elevados (para atraer fondos del exterior o, simplemente, para que no se fuguen los ahorros locales) que terminaron por clavar los ataúdes donde reposa gran parte de la producción local. La estabilidad es un bien deseable que se pagó a un precio muy caro.

gó a un precio muy caro.

El mecanismo elegido llevó a la deflación en los últimos años, un mal adicional a los ya planteados. La deflación reduce la demanda, porque los consumidores esperan nuevas bajas de precios antes de comprar (como courrió en la década del treinta y eleva las tasas reales de interés (que resultan mayores que las nominales, a la inversa de lo que ocurre con la inflación). Haber llegado a esta situa-

ción crítica no es, precisamente, un mérito de la convertibilidad sino la expresión más acabada de sus fallas.

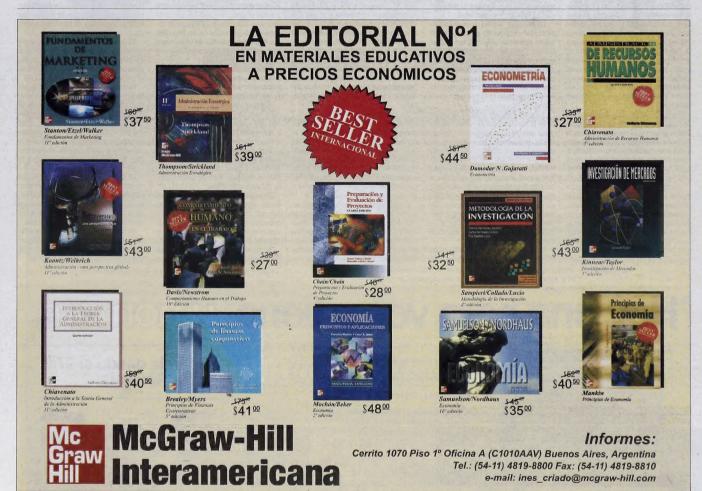
◆ El panorama del continente. Durante la década del ochenta, y de buena parte de los noventa, la inflación fue una constante en todos los países de la región. Los brotes hiperinflacionarios fueron comunes en muchas naciones (Brasil, Nicaragua, Bolivia, Perú, etc.), del mismo modo que las tasas elevadas de alzas de precios, aun en países que habian exhibido cierta estabilidad de esas variables en el pasado. Pero ese fenómeno terminó. Las nuevas condiciones del mercado internacional en los noventa contribuyeron a una estabilización general de los precios en todo el continente. Brasil, que se mantuvo en tasas superiores al 1.000% durante los años 1988 a 1994, logró bajar ese ritmo a cifras del orden de 5% a 8% en la etapa siguiente. México, que superò el 100% en 1986 y 1987, redujo ese alza a menos del 10% entre 1992 y 1994; el Tequila volvió a elevar la tasa de inflación al

50% en 1995, pero ésta ya ha vuelto a ubicarse por debajo del 10%. Los gráficos que acompañan a esta nota muestran que la evolución fue semejante en todos los países de la región. El promedio inflacionario para todo el continente, que calcula la CEPAL, muestra valores inferiores a 10% desde 1997, luego de haberse mantenido en valores de tres y cuatro digitos entre 1983 y 1994. Chile fue uno de los países más estables en es-

te periodo, porque su gran erupción inflacionaria tuvo lugar en la primera mitad de la década del setenta; Ecuador es el más reacio a frenar el alza de los precios pese a la dolarización decidida a comienzos del año 2,000. Ecuador es el único país que registró una tasa cercana al 100% el año pasado y se mantiene en una tasa anual superior al 30% en el curso de 2,001.

La estabilidad de precios fue lograda en todas las naciones de la región, pero lo decisivo a remarcar es que ninguna necesitó recurrir a un mecanismo como la convertibilidad. Algunos países utilizaron la apertura externa y la sobrevaluación de la moneda para lograr ese objetivo, pero nadie intentó aplicar la curiosa amputación de la política monetaria y cambiaria practicada en la Argentina. La experiencia brasileña, que devaluó más del 100% desde fines de 1998, sin efectos ostensibles en la inflación, o las prácticas chilenas y uruguayas de devaluaciones graduales con baja inflación, sugieren que hay políticas posibles para la estabilidad con menores costos y restricciones que las utilizadas en nuestro país.

Este balance no propone tirar por la borda la convertibilidad y todo lo que ello significa. Señala, simplemente, que es hora de colocar en la balanza los costos y los beneficios acarreados por ella y explorar las posibilidades de una alternativa menos deletérea para la producción y el mantenimiento del tejido social antes de que sea demasiado tarde.



bundan las pruebas cuantitativas de esos resultados del modelo. El ingreso por habitante –en términos de poder adquisitivo real- prácticamente no ha crecido en los últimos 25 años. La industria nacional se desintegró mientras se creaba una economía de pendiente del ingreso de los flujos financieros externos.

La deuda y, en general, los pasivos externos del país han crecido en tal forma que la Argentina vive en una zozobra permanente para atender sus servicios. Las negociaciones de refinanciamiento obligan a aplicar ajus-te tras ajuste, o bien se encara el diseno de sucesivas ingenierías financieras bajo la forma de blindajes, megacanjes v otros arbitrios negociados en escenarios de enorme debili-dad del sector público.

Mientras tanto, el sistema sigue en el círculo vicioso del estancamiento económico, la concentración, la fuga de capitales, la corrupción, el desempleo, la redistribución regresiva del ingre-

so, la miseria y la violencia social. Estamos convencidos de que una democracia genuina es aquella en la que los fenómenos del mercado se aco-tan y encauzan con la participación ciudadana y no sólo con el poder de los votos, de manera de atender las de-mandas sociales. Ello permite anali-zar las perspectivas y los resultados de las políticas económicas dando prioridad a la equidad con que se dis-tribuyen labores y frutos. Ese patrón de medida nos dice que

la experiencia es profundamente ne-gativa, dado que en los últimos lustros el proceso de redistribución regresiva del ingreso difícilmente hu-biera podido ser más profundo. Las estadísticas muestran que el produc-to interno real por habitante perma-nece prácticamente estancado, el diez por ciento de la población con mayo-res ingresos -y en particular su cúpu-la- ha aumentado notoriamente su renta y su riqueza, ventaja que sólo pudo lograr a costa del resto de la sociedad. Los más perjudicados son los estratos más pobres que han visto caer, y a veces reducirse a la nada, sus ya magros ingresos.

Luego de tantos años de aplicación de estos planes, el 70% de la población activa tiene problemas de empleo: el 15% por desocupación abierta, otro tanto por condiciones de subocupación, el resto por precariedad e inestabilidad laboral, incluyendo el traballo laboracere. bajo "en negro".

Los efectos son claros. Se ha reducido el salario medio y deteriorado las condiciones de trabajo, especialmente para los que han perdido toda pro-tección legal y social, que hoy son la mayoría. Los servicios sociales bá-sicos -educación, salud, seguridadhan venido decavendo hasta niveles impensables en función de la evolu-

Hacia el Plan Fénix

Propuestas para una estrategia de reconstrucción de la economía argentina para el crecimiento con equidad

ción previa del país. lo que deteriora aún más a los sectores más po bres de la población.

El modelo se implantó, supues-tamente, para corregir las fallas de un estado económicamente opresor de las fuerzas virtuosas del mercado para incorporar a la Argentina al proceso contemporáneo de globaliza-ción. Pero el achicamiento del estado y su subordinación a intereses secto-riales redujo notablemente su capacidad de regular el proceso económico y social en condiciones en que el mer cado no puede reemplazarlo; de este modo se condujo al país a una ver dadera trampa de concentración, es

tancamiento y pobreza.

Una característica central de las políticas aplicadas es que éstas han llevado a que la Argentina se inserte en el proceso de globalización contem-poráneo como una nación dependiente de acreedores e inversores exter nos. No como un jugador activo que crece y produce bienes para el merca-do interno y para vender al mundo, sino como un comprador pasivo de mercancías que arriban al país gra-cias al crédito internacional.

La peculiar visión de la globaliza-

ción, que sustenta las políticas econó-micas aplicadas en los últimos lustros, ha llevado a hacer depender más y más la economía argentina de las fuerzas especulativas locales y externas, para beneficio de los agentes financie-ros, las corporaciones multinacionales y los sectores internos vinculados

La globalización existe y es un dato de la realidad. Su presencia no implica que no haya márgenes para po líticas de desarrollo, en el ejercicio res-ponsable y pragmático del poder de decisión nacional. Es errónea la concepción de grupos e intereses asocia-dos según la cual si la Argentina se comporta conforme con las expectativas de los mercados, bajarían el riesgo país y la tasa de interés, aumen-taria la inversión y crecerían la pro-ducción y el empleo, como si el desarrollo fuera un subproducto de ciertos equilibrios míticos. La postura de estos grupos se man-

tiene imperturbable, aunque la reali-

dad revele a lo largo de la historia que el proceso económico es mucho más complejo y que esa presunta sucesión virtuosa no se verificó en el mundo

Se ha foriado una nación "deuda-financiamiento externo-dependiente", cuya situación ha instalado la necesidad de renegociación continua de compromisos crecientes y sujeta a la vigilancia y condicionalidad de los acreedores, ya sea directamente, ya a través del FMI. Gana cada vez más espacio en la conciencia nacional el con-vencimiento de que la restricción financiera externa y la aceptación de la condicionalidad asociada constitu-yen pilares básicos de la postración de la economía y de la sociedad argen-

La experiencia histórica y la del mundo contemporáneo es definitiva: prosperan los países que asumen la conducción de su propio destino. Sólo una visión fundamentalista o interesada de la globalización se rinde ante el poder de los grandes actores trans-nacionales y locales, en políticas y negociaciones que agregan eslabones a la cadena de la dependencia.

Creemos por ello que la situación en que se debate el país es el resultado de una mala articulación al orden mundial contemporáneo y que debemos modificar radicalmente nuestras respuestas a los desafíos y oportunidades de la globalización. Reconocer las res-

tricciones a una política económica autónoma no implica renunciar a tal política con visión realista y con sentido de

Vision realistà y con sentido de desarrollo nacional.

En suma, recuperar el desarrollo productivo y la equidad social, y superar los obstàculos que implica la dependencia financiera externa, aparecen como objetivos fundamentales de las políticas económicas insertas en una estrategia nacional. La claridad de la definición de objetivos y la con-fianza en que pueden instrumentarse políticas apropiadas para alcanzar-los, es lo que nos diferencia de la política económica y social que se ha vado a cabo en la Argentina. Un argumento esgrimido por los

paladines del modelo vigente es que no hay alternativa consistente, integrada y realista que se haya propues-to a la sociedad. Esto lleva al desá-nimo y la postración, y facilita el ejercicio del poder por aquellos actores. Concientes de nuestra responsabi-

lidad de estudiosos de la economía, hemos elaborado un conjunto consis-tente de lineamientos de política y propuestas concretas. Estos lineamientos y estas propuestas son las que proponemos discutir, en la búsqueda urgente e insoslayable de un Plan Fé-nix de reconstrucción de una economía nacional para el crecimiento con

Llamamos a un consenso de los argentinos para elaborar un proyecto estratégico sobre las siguientes cuestiones básicas

Existen opciones para una inser-ción en la globalización contemporá-nea que aproveche las oportunidades y minimice los riesgos para el desarrollo nacional.

Hay instrumentos posibles para construir una estructura productiva dinámica que atienda las necesidades del mercado interno y del balance del sector externo.

Es posible (aunque no sea fácil) enrentar los problemas del endeudamien-to y del financiamiento externo para conseguir los plazos, montos y condi-ciones necesarios para poner en mar-cha una nueva estructura productiva.

Se puede aplicar una política

dinamismo exportador y la recupera-ción de una posición externa sustentable; para ello, una adecuada diplomacia económica puede contribuir a este objetivo.

Es posible convertir el Mercosur en una región de desarrollo autónomo, frente a propuestas de asocia-ciones inviables desde el punto de vis-

ciones inviantes tesde el punto de vis-ta de los intereses nacionales. Hay suficientes opciones de po-litica fiscal para diseñar e implantar un régimen tributario basado sobre la capacidad de pago de los contribuyentes, la equidad social y el fomen-to a la inversión productiva. Es imprescindible reconstruir un

estado capaz de ejercer eficientemen-te sus semidestruidas capacidades de regulación y arbitraje, y atender a sus responsabilidades frente a las necesi-dades sociales de la mayoría de la población. Esto exige recursos adecua-damente asignados y eficientemente aplicados

Es condición sustantiva la recons trucción del sistema nacional educativo y el de ciencia y tecnología para la reactivación del aparato productivo y su reinserción ventajosa en las corrientes mundiales de producción v comercio.

Es posible diseñar razonables po-líticas monetarias, crediticias y cambiarias que aporten a un proce-so de reconstrucción de la economía nacional.

Existen políticas adecuadas para eliminar la pobreza extrema y rever-tir la distribución regresiva del in-greso y generar empleo productivo y digno, de modo de reintegrar a la ociedad argentina a desempleados marginados

Es posible compatibilizar las po-líticas sociales con el aumento del ahorro interno y la acumulación de capi-

Se puede enfrentar el proceso de concentración económica y establecer mecanismos eficientes de regulación antimonopólica y de servicios públi-

Es posible revertir el proceso de empobrecimiento y desarticulación de vastas regiones del país, en un esquema de desarrollo regional eficieny equitativo. Naturalmente, un programa de es-

te tipo plantea numerosos requeri-mientos a todas las instituciones de la política y de la sociedad civil que deben ser discutidos y resueltos. Hay que consensuar las reformas institucionales y políticas para la adopción y ejecución de un plan de reconstrucción de la economía basado sobre la

producción y la equidad. El diseño de una estrategia de desarrollo es imprescindible. Somos con-cientes de que para llegar a los resultados deseados se requieren años de perseverancia, que no estarán exentos de dificultades y conflictos.

El primer paso es lograr un amplio consenso social que nos permita tomar decisiones esenciales como nación soberana y digna de su historia.

Hay una para vos y tiene tu nombre.



- No tiene costo de emisión ni renovación.
- Asistencia al viaiero gratuita.
- La obtenés sólo con tu documento.
- Cada vez que la usás aportás a obras y equipamiento de tu Facultad y al Programa Nacional de Alfabetización "Nunca es Tarde".

Retirala desde el 27/8 en la Rotonda.



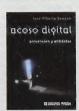




Cabal Universitaria Económicas. La mejor manera de administrarte.

Libros de autores argentinos para docentes, profesionales y estudiantes del país e Hispanoamérica

Novedades



Acoso digital. Prevención y antidotos José Alberto Seoane 432 págs. \$ 28

MPLEO; EL PROCESO



Contabilidad, Administración y Economía. Su relación epistemológica



Gestión y costos. Beneficio creciente, mejora continua Carlos Giménez y coautores 640 págs. \$ 49

Manual Practico



Cuestiones contables fundamentales ie Fowler Newton 3ª edición ampl. y act. 856 págs. \$ 55

CONTABILIDAD

Contabilidad superior

4ª edición ampl. y act. 1480 págs., 2 tomos, \$ 90.



El comercio electrónico y sus efectos en las relaciones tributarias internacionales Vicente Oscar Díaz 200 págs. \$ 20



Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2000) Mario Rapoport y colaboradores 1168 págs. \$ 49



Total customer satisfaction Satisfacción y deleite total de los clientes



Calidad estratégica total: total quality management Rubén R. Rico 4ª edición 360 págs. \$ 25









El desafío de exportar





Eduardo Kastika 2ª edición actualizada. 336 págs. \$ 25

à las Ganancias

Empleo: El proceso de selección

Martha Alicia Alles 2ª edición actualizada. 400 págs. \$ 28

Impuesto

Impuesto a las ganancias Enrique J. Reig 10ª edición actualizada, 1072 págs. \$80 CD ejerc. de aplicación



telefonía en la Argentina: de la privatización a la desregulación Víctor A. Beker y coautores 544 págs. \$ 30

Sistemas contables Osvaldo A. Chaves y coautores 472 págs. \$ 36



Manual práctico del

Carlos S. Zoolul

gubernamental Miguel Angel Ale 4ª edición actualizada.

Textos para todas las materias

Contabilidad:

Tratado de contabilidad intermedia y superior, Mario Biondi, 896 págs. \$55 Teoria contable, Osvaldo Chaves y coautores, 464 págs. \$ 32 Contabilidad: presente y futuro, Osvaldo Chaves y coautores, 752 págs. \$ 48 Contabilidad básica, Enrique Fowler Newton, 784 págs. \$50

Auditoría - Estados Contables

Auditoría aplicada, Enrique Fowler Newton, 1288 págs. 2 tomos, \$85 Cuestiones fundamentales de auditoría, Enrique Fowler Newton, 656 págs. \$ 55. Auditoría. Un nuevo enfoque empresarial, Carlos Slosse y colaboradores, 792 págs. \$ 55

Manual de control interno, Rubén O, Rusenas, 320 págs, \$32 Control interno, José Alberto Schuster, 160 págs. \$ 20 Auditoría. Temas seleccionados, Mario Wainstein y coautores, 416 págs. \$38

Costos y gestión. Abordaje al riesgo y la incertidumbre, Jorge O.P. Arbó, 176 págs. Incluye CD. \$ 18

Elementos básicos de costos industriales, Roberto Carro, 272 págs. \$ 26 Costos en la industria de la carne, Daniel Cascarini, 512 págs. \$50 Costos para empresarios, Carlos Giménez y coautores, 880 págs. \$49 Manual de los costos de la calidad, Rubén Helouani, 208 págs, \$ 23 La gestión presupuestaria, Antonio Lavolpe y coautores, 528 págs. \$40 Presupuesto integrado, Osvaldo Mocciaro, 208 págs. \$ 20 La capacidad de producción y los costos, Oscar M. Osorio, 498 págs. \$ 35

Impuestos:

Tratamiento tributario. Fideicomisos financieros, Leonardo Hansen, 320 págs. \$30 Precios de transferencia, Jaime L. Mecikovsky, 192 págs. \$ 22 Finanzas públicas, Horacio Núñez Miñana, 376 págs. \$ 40

Práctica profesional:

Actuación profesional judicial, Luisa Fronti de García y coautores, 760 págs. \$ 65

Organización y Administración de Empresas:

Contabilidad y gestión, Enrique G. Herrscher, de próxima aparición El ajedrez aplicado a los negocios, Gerardo Saporosi, de próxima aparición Tablero de control, Alberto Ballvé, 376 págs. \$30

La gestión de equipos eficaces. Organizaciones del siglo XXI, Héctor Fainstein, 184 págs. \$ 18

Diseño y efectividad organizacional, Juan José Gilli y coautores, 320 págs. \$ 25 Administración y estrategia, Jorge Hermida y coautores, 614 págs. \$40 Los 9 mundos de la creatividad en management, Eduardo Kastika, 416 págs. \$ 36 Oué es administración, Héctor Larocca y coautores, 432 págs, \$32 El aporte humano en la empresa, Santiago Lazzati, 256 págs. \$ 26 Management del cambio y del desempeño, Santiago Lazzati, 256 págs. \$ 20 RP/TD. El proceso decisorio, Santiago Lazzati, 192 págs. \$ 24 Administración financiera de las organizaciones, Claudio Sapetnitzky y coautores. 632 págs. \$ 40

Economía en el pensamiento, la realidad y la acción, Daniel Pérez Enrri, 680 págs. \$35

Llegó



La librería virtual que nació con más de 50 años de experiencia.

ENVIOS A TODO EL PAÍS. GIRO O CHEQUE BANCARIO A LA ORDEN DE MACCHI GRUPO EDITOR S.A.

Administración y ventas: Alsina 1535/37 (C1088AAM) Buenos Aires Tel.: 4375-1195 (lín. rot.). Fax: 4375-1870 - e-mail: info@macchi.com



MACCHI GRUPO EDITOR DICIONES MACCH

Córdoba 2015 (C1120AAC) Buenos Aires Tel.: 4961-8355 (líneas rotativas)

l Estado". Quién aplica impuestos? Quién los cobra? Ese sujeto es el denominado sujeto activo de la relación tributaria, más precisamente, es el "Estado".!

Pues hien de los vastos anteceden-

Pues bien, de los vastos anteceden-tes acerca de qué es ese "estado", res-catemos unas lineas de Kelsen. Así rescatamos que "... Una teoría del Estado depurada de todo elemento ideológico, metafísico o místico solo puede comprender la naturaleza de es-ta institución social considerándola como un orden que regula la conducta de los hombres. El análisis revela que este orden organiza la coacción so-cial y que debe ser idéntico al orden ju-rídico, ya que está caracterizado por los mismos actos coactivos... "El esta-do es, pues, un orden jurídico..." Afir-ma también: "... Esta evolución his-tórica, que está ligada al pasaje de la economía natural a la economía monetaria, supone la formación de un fis-co estatal, de un tesoro central ... que... son objeto de una regulación jurídica especial. Este tesoro permite retribuir a los funcionarios del Estado y cubrir los gastos de su actividad...

Estos conceptos "juridicistas", de-ben hacerse valer para desmembrar toda pretensión de dirigirse a la obten-ción de recursos, de la investidura de quién representa el estado, o dice ser é1. Es pues el marco u orden jurí-dico superior el que debe caracterizar a este sujeto tan especial y que posee una cualidad también de contenido ju-rídico, cual es el poder de "coacción".

◆ Nuestra organización nacio-nal. Recurrimos ahora a Alberdi (1). De su vasta producción intelectual, hagamos una breve referencia a su opinión sobre "... la legislación como medio de estimular la población y el desarrollo de nuestras repúblicas

Destaca lo fundamental que resulta de una Constitución que asegure plenamente y en forma eficaz, la protec-ción de los derechos y garantías indi-viduales, sin que sean atacadas o vulneradas por normas inferiores cualquiera que fuere su jerarquía.

Ejemplifica para ello, con ironía, en Ejemplifica para ello, con ironia, en relación al precepto que "el comercio es libre", que no debe ocurrir como con una ley madrileña, cuando expresa (esa ley), cuando organiza la liberad que "... mingún buque fondee sin pagar derechos de puerto ...; que ninguna mercadería entre o salga sin para derecho a la aduaza que nadio gar derecho a la aduana; que nadie abra casa de trato sin pagar su paten-te anual; que nadie comercie en el te anuar, que name comercie en ei interior sin pagar derecho de peaje; que ningún documento de crédito se firme sino en papel sellado; que nin-gún comerciante se mueva sin pasa-porte, ni ninguna mercadería sin guía. completamente pagados al fisco; fue-ra de estas y otras limitaciones, el comercio es completamente libre, como dice la Constitución". (!) Reitere-mos, conforme a la ley Madrileña.

Como otro ejemplo de su pensa-miento reproduzco estas ideas: "Nuestro derecho colonial no tenía

por principal objeto garantizar la pro-piedad del individuo sino la propiedad del fisco. Los colonias españolas dad del IISCO. Los colonias espanoias eran formadas para el fisco, no el fisco para las colonias. ... eran máquinas para crear rentas fiscales... Al entrar en la revolución ... hemos dejado en presencia subsistente el an-

tiguo culto del interés fiscal ... he-mos continuado siendo Repúblicas

hechas para el fisco."

Advertimos que esto fue escrito a mediados del siglo XIX, no ahora. Es que en su pensamiento, apoyado en la experiencia de los países que más progresaban en esa época se apoyaban en la necesidad de poblar el territorio vas vacío, y en asegurar plenamente los derechos individuales, especial-mente el de propiedad, considerando al estado (al fisco) como un mal nece-

ario e inevitable. Comentario que cabe agregar, que

Acerca del tema impositivo

LA COMPLEJIDAD DEL TEMA IMPOSITIVO. Se analiza el tema de los impuestos desde varios ángulos. Pero resalta en el artículo el concepto de la complejidad del tema impositivo y del rol de nuestra facultad como centro del estudio del impuesto en toda su complejidad y la consecuencia que se deriva del hecho: la facultad debe ser fuente de consulta para definir las mejores políticas impositivas. La primera parte se publicó en el número anterior.

los cambios operados desde ese enton-ces, han tendido a desdibujar las fron-teras jurídico políticas, globalización mediante, y hoy la dependencia econó-mica se presenta como un hecho real v concreto, con países centrales v periféricos (como lo postulaba la CEPAL a mediados del siglo XX). ¿Qué ocurrirá? Sin duda avanzaremos hacia una globalización de la fiscalidad, desafío del siglo XXI.

• ¿Porqué hay que pagar los im-

puestos?.

Muchas son las teorías sobre este tema. Tan antiguas como la propia civilización. Citemos aquí a quien fue-ra profesor de esta casa, Antonio López Aguado, que resume brevemen-te algunos de tales fundamentos (2). Así se cita la teoría de la contra-

prestación como si fuera una relación

Casi se trataría de una permuta entre el estado y sus súbditos. Está también la teoría contrac-

tualista, inspirada en Juan Jacobo Rousseau. Y luego la teoría del seguro, en la cual se inscribe Montesquieu, para quien "las rentas del estado son una porción que da cada ciudadano de lo que posee, para tener asegurada la otra, o para disfrutarla como le

De aquí el autor se remite a Alberdi, quien, lo cita, define al im-puesto como "las porciones de renta que los particulares satisfacen al cuerpo social en que vi-ven, para asegurar el orden, que les protege el resto de su renta, el capital, la vida, la persona y su bienestar.

Estas ideas no deian de inspirarse en el trueque, pero aquí debemos en-fatizar el concepto de "valor", aplicable especialmente a lo que el estado "da", no a 10 que recibe, y que sin duda gobierna las conductas de quienes pagan, cuando aprecian precisa-mente el "valor" de lo que reciben.

Este aspecto que se comenta en el título, es precisamente el que aparece como contrapartida al concepto de "evasión", o tal vez como fundamen-to filosófico de ese fenómeno. Y aquí surge la pregunta más que peligrosa:

Ahora, a consultar. Cabe referirse ahora a un estilo de gobierno, cual es el de consultar a quienes se supo-ne que conocen a fondo su especia-lidad, a fin de aportar las ideas básicas acerca de diversos tópicos. Ge-neralmente puede tratarse de requerir opiniones sobre futuras reformas, fijación de políticas, etc. También puede tratarse de requerir esas opiniones "ex post" es decir, cuando ya se han producido las sanciones legales del caso, cual hechos consumados donde las opiniones que se aporten tal vez solo pueden apun-

SEGUNDA PARTE

ESCRIBE/ Israel Chalupowicz Profesor Asociado de Teoría y Técnica Impositiva I gaceta@econ.uba.ar

tar a corregir lo irremediable.

Cabe entonces formular una adver-tencia. Ella consiste en tender un "manto de sospecha" acerca de la ido-neidad de los cuerpos legislativos, cuando de sancionar normas imposi-

tivas se trata. Ello revela un estado de cosas muy grave, y puedo afirmar que así resulta en la realidad de los hechos. Es decir, se pone en duda la eficacia del oficio de "gobernar" por parte del poder fundamental en materia tributaria, cual es el del cuerpo que repre senta al "pueblo". La experiencia



de nuestro país nos revela que la casi totalidad de las leyes fiscales han surgido de provectos aportados por el Poder Ejecutivo (salvo en épocas de gobiernos "de ipso" donde así ha ocurrido naturalmente). En cambio en la medida que las leyes impositi-vas fueron gestadas en el propio órgano parlamentario, o cuando se hu-bieron de introducir correcciones o modificaciones respecto de los proyectos originales, las falencias, con-tradicciones, errores, etc., han sido casi un lugar común. Los lamentos posteriores aportados especialmente por la doctrina, especialmente, revelan la confirmación de tal situación. Cabe aquí manifestar que en las úl-

timas décadas no podemos advertir que hayan ocurrido o se hayan debatido problemas o cuestiones nuevas. novedosas o inéditas. Los problemas que padece nuestro

régimen fiscal no son nuevos y son recurrentemente planteados y deba-tidos por todos los sectores intere-

Para prueba de ello nos podemos referir a un antecedente de hace casi medio siglo. Se caracteriza por for-mar parte de una larga serie de antecedentes económico-sociales, que apa renta quedar perdida en el tiempo, y es curiosamente actual en sus planteos. No se cita en la bibliografía, no es parte de los textos más modernos, pero, ¡qué valor tiene!

Este ejemplo comprende varios despachos sobre 'reformas impositivas' producidos por una Comisión Consultiva en Materia Tributaria, entre fines del año 1955 y comien-

zos de 1956 (3). Destacaremos algunos aspectos de los extensos despachos producidos por la Comisión en una época en que el régimen fiscal era sensiblemente más simple que el actual, más sólido, y podría decirse, con una alta dosis de prestigio y respeto entre la pobla-

ción. Un despacho se refirió a 'amnistía fiscal', y la "regularización de capita-les ocultos". O sea, jun "blanqueo"! Al respecto rescatemos algunas fraes del despacho, producto de los prestigiosos integrantes de la Co-

misión, integrada en ese momen-to, en gran parte por distinguidos profesores de esta Facultad.

Se afirmó así "... esta Comisión no ha podido sustraerse a la necesidad de enjuiciar a una amnistía fiscal de tan amplias consecuen-cias ... En primer término ... surge una comparación entre aquel contribuyente que, a pesar de to-das las dificultades, ha pagado sus impuestos y aquel otro que, por obra de la denuncia de una cierta cifra de capital, da por saldada to-do o parte de la tributación.. El particular enfoque del problema desde el ángulo de quien ha cum-plido sus obligaciones fiscales

frente a quien no las ha cumplido, su ministra una crítica fácil a aquellos que exijan la vigencia del principio -de raigambre constitucional- de igualdad de trato de los responsables ante los tributos.

Este antecedente puede compren-der a la casi docena de "blanqueos" (formales o no) dictados en los años siguientes, siempre con el mismo conflicto que se plantea entre quienes han sido cumplidores (cualquie-ra sea la motivación para ello), y los no cumplidores, incluyendo a mo-

rosos y evasores.
Ese blanqueo (de 1956, decreto - ley 4073/56), también tuvo su justifica-ción y causas previas que la convirtieron en una medida inevitable. Cabe pues preguntarse, en vez de una "regularización patrimonial", ¿no correspondería haber evitado la gene-ración de situaciones que hubieran de conducir a esta solución excepcional? Este mismo planteo ha teñido a todos los blanqueos, regularizaciones y moratorias posteriores. Eso sí, todas fueron siempre ¡"las

últimas"

Otro despacho de la aludida comi-sión se refirió al tratamiento de las

sociedades de capital y de los dividendos de acciones, con la característica que hubo un despacho en minoría. El tratamiento del tema casi siempre fue "pendular" en nuestra legislación, y así lo recordarán todos quienes he

y así lo recordaran todos quenes ne-mos estudiado su evolución. En ese despacho fechado el 28 de di-ciembre de 1955, se propugnó, entre toras medidas, mantener un impue-to proporcional sobre los beneficios impositivos de las sociedades de capi-tal, proponiendo la alícuota del 25%, obligando a la inclusión de los dividendos en las liquidaciones individuales de conjunto de sus accionistas, con un crédito de impuesto en función del im-puesto societario. También recomen-dó un régimen de identificación de los accionistas, con un mecanismo de retenciones en la fuente aplicable a los dividendos distribuidos a nichos "no identificados". Es pues, la nominati-vidad a la cual hemos llegado ahora, luego de tantos vaivenes en nuestra le-gislación fiscal.

La Comisión hizo un breve y brillante análisis de los conceptos de renta no imponible y cargas de familia, propiciando el incremento de los montos correspondientes, teniendo en cuenta la alta incidencia de las tasas del impuesto a los réditos, para las escalas del impuesto aplicables a los que reflejan menos capacidad contributiva.

(¡Comparémoslo con la reforma impositiva en este sentido, de fines

Muchos otros temas fueron abordados por la Comisión. Su extensión, v 1a de este breve comentario, hacen imposible abordar los mismos, que pueden consultarse dentro de lo que es la "historia de la tributación en la

◆ Conclusión. El complejo análisis de la temática fiscal, se refiere en última instancia al comportamiento del ser humano en sociedad. Tal comportamiento exige un estudio y aná lisis con el aporte de varias discipli-nas. Haría falta una "psicología social" orientada a estudiar la inserción del hombre en sociedad y cuales son sus derechos y obligaciones, entre otras, la de aportar lo conducente a la atención de las necesidades colec-

Lo tratado en forma muy heterogé nea en este informe, me impulsa a propiciar y refirmar que, además de los organismos profesionales especializados, es la Facultad, esta Facultad, la que no puede ni debe estar ausente en el análisis y tratamiento de toda la fisel análisis y tratamiento de toda la fis-calidad, y que, así lo demuestra la ex-periencia, su opinión es la que atende-rá el bien común y general. La cáte-dra será el foco donde se debe inculcar permanentemente el conocimiento y comprensión del tema. El conocimien-to y el riguroso análisis científico per-mitirán seguir formando actores que redesa decidir, aumado los corres que podrán decidir cuando les corres-ponda, qué hacer frente a los permanentes desafíos y problemas que hacenal tema abordado. ■

> (1) Juan B. Alberdi, Bases v puntos de partida para la organización política de la República Argentina. Edic. Librería Platero SRL 1991. Pág. 68 y sig

(2) Antonio López Aquado. Los impuestos y la Constitución. Ed. Macchi. Bs.As. 1976. Pág. 14 y 15.

(3) Véase la información respectiva en Derecho Fiscal, tomo V, pág. 427 a 441. La comisión estuvo integrada, entre otros , por los doctores y profesores inclusive de la facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, Carlos M. Giuliani Fonrouge, Alberto T. López, Abraham Isaac Gerest, Enrique J. Reig, Juan Carlos Sorondo, Enrique García Vazquez, Vicente Caride, Oscar Vicchi, Eduardo de Elizalde, Ernesto J.F. Vivaldi, Julián E. Mackintosh, Roberto C.L. Cancel, Ernesto Malaccorto, y otros.